

Musicalidad y virtuosismo son las características principales que definen a la pianista georgiana Tamar Beraia, quien en el XVII Concurso Internacional de Piano de Santander Paloma O'Shea despertó gran expectación y se alzó con el Tercer Premio compartido ex aequo con el húngaro Janos Palojtay. El lunes, en su recital incluido dentro del ciclo de Jóvenes Intérpretes de la Fundación Botín, ratificó las altas cualidades que demostró el pasado ve-

CRÍTICA
RICARDO MONTAÑÓN

LA VIRTUD DEL PIANO

rano y lo ha hizo con un programa exigente y, por lo tanto, exento de gangas efectistas.

En éste, además, tocó una obra prácticamente inédita entre nosotros como es las 'Estaciones' de Tchaikovsky, todo un derroche de clima poético y sensibilidad que ella captó en su plenitud mostrando su personalidad poseedora de grandes recursos técnicos y expresivos. A cada una de estas bellas piezas las dotó de fuerza y lirismo, con una tímbrica versátil y matizada en todo momento. A la ex-

tensión de esta obra, que ocupó la primera parte del recital, siguió la más que bien traducida segunda Sonata de Chopin, impecable en

TAMAR

BERAIA
*Concierto de piano
en la Fundación
Botín, con piezas de
Tchaikovsky, Liszt,
Chopin y Albéniz.*

lo conceptual, exenta de cualquier manierismo y en la que hay que destacar lo bien que interpretó su hermosa marcha fúnebre. Del músico polaco pasó a correctas lecturas del Puerto y la Almería de la 'Iberia' de Albéniz, con mejores resulta-

dos interpretativos en la segunda de estas páginas, piedra de toque para cualquier buen pianista, para concluir con todo un alarde de virtuosismo plasmado en el Mephisto Vals de Liszt, con el que Tamar Beraia, que tiene un áureo porvenir, obtuvo entusiastas palmas. Lo fueron para una pianista de sólida formación y que tiene mucho que decir, tal y como se precibió en los largos aplausos y sonoros 'bravos' que la intérprete georgiana recibió en una sala que, una vez más, se quedó pequeña.